This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Dn
130
25

A. Fernández Merino.

Un Escándalo Literario.

Dos cantos apócrifos del Dante

FERNANDEZ-MERINO — ESCANDALO LITERARIO

rnell University Library
BIBLIOTECA DANTESCA.
COLLECTED BY
VILLARD FISKE
1893-1894.
DUPLICATE.

Dn 130.25

THE DANTE COLLECTION

Harvard College Library

DUPLICATE FROM

The Fiske-Dante Collection
(Cornell University.)

GIVEN BY

THEODORE W. KOCH,
(Class of 1893.)

Received 3 Jan., 1900.

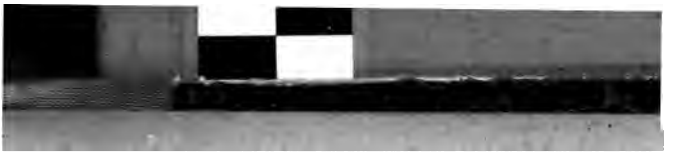
Dr. 180.25

A. Fernandez Merino

Un Escándalo Literario

Dos cantos apócrifos del Dante

Barcelona
Tipografía La Academia, de E. Ullastres
1885



UN ESCÁNDALO LITERARIO

DUPLICATE.

A. Fernández Merino

Un Escándalo Literario

Dos cantos apócrifos del Dante

BARCELONA
Tipografía «La Academia» de Evaristo Ullastres
6, Ronda de la Universidad, 6
1885

Dn 130.25

HARVARD COLLEGE LIBRARY
JAN 3 1900
CAMBRIDGE, MASS.

Dr Theo W...

Es propiedad

UN ESCÁNDALO LITERARIO

No hace mucho tiempo *El Figaro*, de París, censuró duramente á varios literatos españoles: recordamos que uno era acusado porque, sin autorización de su autor, había traducido novela muy en boga, gracias á las desdichas de nuestro tiempo: otro era escarnecido porque, punzado por desmedida petulancia ú hostigado por afán de lucro, improvisó carta de plácemes, que suponía le había dirigido renombrado literato francés y que, puesta al frente de la traducción dada á luz, había de ser causa de que se vendieran más ejemplares, ya de que no se ocultaran sus graves faltas.

No aconsejaremos á nadie que proceda de semejante manera, aunque estamos convencidos de que los perjuicios no son grandes, ni las consecuencias ulteriores deplorables. En España leen novelas francesas traducidas los que no saben francés, y en cuanto á las cartas que las preceden, suponemos siempre que son hijas de galante atención de los autores, agradecidos por el conocimiento que hacen adquirir de sus obras, no siempre dignas de ello por desgracia. Estos son, pues, pecados veniales en el terreno

literario, en el que cabe cometerlos mortales y de tamaña magnitud, que ningún pontífice pueda absolver de ellos. Los españoles no estamos aún dispuestos para crímenes literarios que exciten la general atención, y si esto lo atribuyen nuestros vecinos al atraso en que nos consideran, Dios nos lo conserve mucho tiempo, pues, á nuestro pobre entender, vale más la buena fe, aunque sea hija de la ignorancia, que el saber, fruto de la perversidad ó de cualquier otra mala pasión.

El mismo periódico que tan dura censura hacía de los literatos españoles, anunció poco después que una revista recientemente creada en París *publicaría dos cantos inéditos de la Divina Comedia*, hallados en un códice de la Biblioteca Nacional de Roma, que fué antes de la de los Escolapios de San Pantaleón. La incredulidad nos hizo sonreir; no hace falta conocer la epopeya cristiana, tan valiosa en la historia literaria como las de Valmiki y Homero, ni mucho menos estudiar los innumerables comentarios, notas é ilustraciones que tan numerosa hacen ya la biblioteca dantesca, para oponer seria negativa á un aserto que, desde luego, parece aventurado. Viviendo aún el Dante, era ya tan grande la admiración despertada por su obra, que se generalizó en múltiples copias y se apreció, desde luego, tan profundo el saber que atesoraba, que comenzaron los comentarios inmediatamente. Apenas muerto el poeta se creó en Florencia una cátedra especial para explicarlo, desempeñándola primeramente Boccacio que la ocupó desde el 3 de Octubre de 1473 hasta su muerte. Con el comentario de los diez y seis primeros cantos de la *Divina Comedia*, que es lo que se conoce de tan importante trabajo, probó el ilustre autor del *Decamerón* que sabía hacer pensar, del mismo modo que con sus cuentos incomparables y fuente de tantos otros, había probado que sabía hacer reir: á partir de entonces, el platónico amante de la tan idealizada Beatriz, ha sido constantemente estudiado; se han sondeado sus pensamientos, se han aquilatado sus frases, se le ha considerado desde todos puntos de vista, y generación tras generación parece mostrar empeño en no dejarlo en paz un solo momento. Esta es, sin duda, una

de las condiciones á que se encuentra sujeto el genio y viene observándose en la historia literaria desde los tiempos más remotos: todos los autores de alguna importancia tienen admiradores que se consagran á ellos, que los analizan é interpretan, tomándolos como objetivos de sus buenos ó malos trabajos, haciéndolos víctimas de ellos. Dante, Cervantes y Shakspeare han sido objeto de exámenes tan minuciosos, tanto en las patrias á que honran, como en las demás naciones que los admiran, que si más allá de la tumba se siente, que si después de la vida se experimentan sensaciones por los actos que los demás realizan, ellos unas veces se deben haber puesto rojos de vergüenza, al ver cómo se publicaban sus interioridades, al ver que se estudiaban sus acciones como para hacer un expediente de *vita et moribus;* otras deben haber palidecido de ira, considerando el sinnúmero de alusiones, opiniones y hasta conocimientos que se le suponen y de los que fueron ajenos por completo.

Todas estas consideraciones despertadas en nosotros por el anuncio de la extraña publicación que se ofrecía, daban lugar á que dudáramos de su exactitud, pensando en tanto y tanto abuso literario como puede recordarse: se nos antojaba sumamente extraño el que hasta nuestros días hubieran permanecido inéditos dos cantos de la *Divina Comedia*; nos resultaba extraordinariamente raro que tanto y tanto dantófilo como en Italia ha consumido su existencia en el estudio del que, más que hombre, consideran como á un ídolo, no se hubieran fijado en ellos y apenas si queríamos dar crédito á que tan valioso tesoro hubiera estado reservado hasta hoy para un dantófilo francés de fortuna tan sorprendente, que adquiría por este solo hecho méritos mayores que los de César, pudiéndose declarar vencedor apenas llegado. Sin embargo, no queriendo pensar mal de nadie, ni formar juicios temerarios, que así tenían que ser los nuestros sin conocer la publicación que ya como cosa extraordinaria se pregonaba, aplazamos el juicio: entre tanto nos esforzamos en hallar algo que pudiera justificar la pretensión nada corriente de haber hallado lo que á primera vista parecía inverosímil. Recordábamos á este

propósito, lo que ha sucedido con muchas obras literarias de las que, después de publicado un texto, se ha hallado otro en códices que presentaban tan radicales variantes, que no siendo más que una sola se hubieran podido creer dos, sin un atinado y concienzudo estudio, y suponíamos que tal vez con dos cantos del Dante ocurría esto; otras veces pensábamos que los fragmentos en cuestión podían ser originales del Dante, que constituyeran ensayos hechos acerca de un asunto y desechados cuando encontró el ilustre florentino forma mejor al pensamiento que lo hostigaba para que lo presentara al mundo ostentando desde su nacimiento el sello de la eternidad y envuelto en galas de un lenguaje, bello desde entonces. Discurriendo así por bien de todos, queriendo hallar razón á lo que se nos antojaba, presuntuoso atrevimiento, tropezábamos siempre con una dificultad constituída por la condición de inéditos que le asignaba aquel que se vendía como feliz descubridor de tan estimable joya literaria.

Leimos, al fin, en el número segundo de la *Revue Contemporaine*, correspondiente al 25 de Febrero de este año, el estudio titulado *Deux chants inédits de l'Enfer de Dante, retrouvés et traduits par Augustin Boyer* y comprendimos, desde luego, que nos hallábamos en presencia de una de esas ligerezas frecuentes en los cegados por pasiones, aunque de tal naturaleza y en tal forma presentadas que la ley no puede otorgarles circunstancias atenuantes; juzgamos tener delante, fruto de una de esas plantas cuyo principio activo es en determinados casos poderoso medicamento y en la generalidad activísimo veneno, por cuanto la publicación de Mr. Boyer curará déficit de la revista en que aparece y será altamente perjudicial para los que se fien de ella y le den el crédito que no merece y para no ocultar nada de lo que acudió á nuestra mente, pensamos que si el ensayo dantófilo del crítico francés era este, hay que pedir á Dios no publique los cinco tomos que compondrán el *ne varietur* y los comentarios con que nos amenaza.

En la advertencia que precede á los dos cantos que Mr. Boyer declara inéditos, abundan los errores y faltas

de tal modo que, aun existiendo la verdad en el fondo, se dudaría de ella. Pero antes que nosotros los hagamos constar, conviene poner en claro el primer punto, ó sea la cuestión de si hasta ahora permaneció ignorado ó no el documento literario que publica la *Revue Contemporaine*. Cuando apenas tuvimos conocimiento de que había en el mundo quien creía haber descubierto dos cantos inéditos de la *Divina Comedia*, hablamos del asunto con distintas personas, y entre ellas, tuvimos ocasión de comunicar la nueva al distinguido profesor Sr. Monaci, hombre amable y servicial como todos los que verdaderamente valen. No arguyó en contra el distinguido literato á quien tanto deben las literaturas romanas, no se manifestó sorprendido, ni alegó razón para desvirtuar nuestro estupendo anuncio, si no que nos presentó un número del *Giornale de filología romanza*, publicación que desde hace mucho tiempo dirige con grande acierto. Nuestros lectores juzgarán de cómo quedamos al adquirir completa certeza de que los dos cantos con respecto á los cuales Mr. Boyer se considera venturoso Colón, habían sido publicados en el cuaderno quinto de dicha revista. El trabajo á que nos referimos, inserto en ella y titulado *Aneddoto di un codice dantesco*, se debe al ilustrado bibliotecario de la Víctor Manuel, Sr. D. Ignacio Giorgi, que puede considerarse con justo título descubridor de ellos, y quien procediendo con la buena fe del caballero y del literato que lo es, los había hecho preceder de atinadas observaciones, ya propias, ya halladas en el códice mismo. De este trabajo que destruye en todo lo afirmado por Mr. Boyer, vamos á dar cuenta á nuestros lectores.

El texto de la *Divina Comedia*, tal como se halla en los códices conocidos, venía siendo admitido sin observación alguna, más que en lo referente á las alteraciones que ha sufrido la lengua ó por la necesidad de expurgar errores cometidos por copistas, no siempre hábiles. Pocos habían tratado de las raras particularidades de algunos de ellos, sin duda por ser menos conocidos: por ejemplo, antes que que Mr. Buttler, nadie se había ocupado de algunos particularísimos detalles que contienen los manuscritos de la

Divina Comedia que se conservan en España: tres existen en la Colombina; uno que fué propiedad del hijo de Cristóbal Colón, con glosa de Granuoldo Bambalioni de Bologna; otro con comentario de Benvenuto de Imola, y el tercero con notas de Fr. Guidomem dal Carmino de Florencia, comprado en Venecia por cuarenta beços, según nota que tiene al pié. En la nacional de Madrid hay cinco, ricos todos por las ilustraciones, pero ninguno tan curioso como el que perteneció á D. Gaspar Galcerán de Casnos y Pinos, conde de Guimerá, que aparece expurgado por la Inquisición, y en el que se encuentra una nota que dice: «Yo Fra Domingo de Altava por comisión de los SSr. Jugg de Aragón he corregido este libro y queda expurgado conforme al expurgatorio del año 1612, y por la verdad lo firmo en este monasterio de Santa Engracia el 20 de Junio 1616.—Fray Domingo de Altava. Presenta expurgados tres pasajes, que como, no podía ser menos, son Inf. XI, 8—9; id. XIX, 106—118, y Purg. IX, 136—142; y para que contra el buen fraile nadie arguya, aclararemos diciendo que CORREGIR en lengua castellana, significa también disminuir, templar, moderar la actividad de alguna cosa.

Excepción de estos, que por raros que sean, no pasan de la categoría de detalles curiosos, ajenos al texto, en ningún manuscrito de la *Divina Comedia* se había encontrado nada de particular, hasta que repasando el profesor Palmieri alguno de los que se encuentran en el *British Museum*, que fueron propiedad de Matteo Canonici, de Venecia, encontró una interpolación de diez y ocho versos, que después de maduro examen tuvo que declarar apócrifos. Estos seis tercetos, seguían al incidente principal del canto XXXIII y en ellos el autor anónimo trató duramente á un desconocido natural de Lucca, por haber frecuentado el trato de los grandes, que hacen traición al pueblo.

Chal populo ison mesi a tradimento

Entre lo verdadero y lo apócrifo no había en este caso

solución de continuidad, de modo que al verso 90 de dicho canto que dice:

Egli altri duo che el canto suso apella

y con el que termina la triste narración del conde Ugolino, seguía el primero de los apócrifos

Cuando cussi parlato latraffita

continuando los diez y siete restantes, después del cual venía el

Nor passamm' oltre la ove la gelata

que es el 91 del citado canto. Quién fuera el autor de esta interpolación se ignora, aunque se comprende á primera vista el objeto que se había propuesto: la imitación había sido fácil y puede decirse que en nada desvirtuaba al poema, ni ninguna de las opiniones aventuradas acerca del mismo.

Más extensa es la interpolación hecha por Jacopo della Lana incluída en el canto XXIX después de la relación de condenados y penas que Capoccio hace á su condiscípulo, en el lugar en que sufren los falsarios, la cual fué descubierta por el prof. Scarabelli. Después de éstas no se ha encontrado ningún trabajo extraño añadido á la grandiosa obra del Dante, no se había hallado ninguna edición apócrifa, mas había que temerlo todo, por lo cual el profesor de Ancona había dicho muy juiciosomente: «Es probable que de ahora en adelante se adviertan en los códices dantescos otras interpolaciones semejantes, las cuales probarán como durante el siglo XIV agradó á más de uno, por razones privadas ó públicas, añadir nombres y hechos al registro de infamia y aun al de gloria compuesto por Alghieri, procurando por tal medio recomendar los sentimientos propios á la fortuna del poema famoso.» Esta atinada observación la recordó al frente de su trabajo el docto Sr. Giorgi, cuando hace cinco años presentó al público una interpolación más extensa que las anteriores, hallada por él en un

códice de la Biblioteca Nacional de Roma, procedente de la de los Escolapios de San Pantaleón. Precisamente esta misma interpolación de dos cantos, *Capitulum De Usurariis et nominatur bonafidanza; Hic incipit de Gulosis Capitulum*, es lo que Mr. Boyer presenta ahora como inédita y encontrada por él, cosas inciertas ambas. No queremos inducir á error ni que se nos crea por nuestra palabra, por lo cual procederemos paso á paso. El dantófilo francés con una serenidad que pasma, dice: «*J'en étais à la collation d'un manuscrit tiré de la vieille bibliothèque des Scolapj et conservé aujourd'hui par la Nazionale — si religieusement que personne ne l'y a lu entier — quand je dus aux renseignements du comte Gnoli de tomber sur deux chants de l'Inferno, inconnus encore des savants dantophiles*. En este párrafo hay una acusación de todo punto injusta, pues en la Biblioteca Nacional de Roma, si bien se conserva todo lo allí existente con el cuidado que merece, nada hay tan reservado que deje de ponerse en manos de los estudiosos que la visitan; nadie podrá creer que lo acordado á Mr. Boyer sea un extraordinario privilegio, de que no hayan gozado los demás mortales. Además hay alguna confusión en el resto, aunque siempre resultará una acusación contra el crítico francés. El mismo nos dice que su pasión por Dante data desde el colegio; que hizo un viaje á Italia para estudiar la tradición dantesca y que había pasado revista á los códices de la Laurenciana, Vaticana y Casanatense, cuya existencia conoce todo el mundo: quisiéramos saber de antemano, si Mr. Boyer conocía la existencia del códice de los Escolapios, ó si no tenía noticias de él antes de llegar á Roma: en el primer caso hay grave falta, pues dicho códice que tan perfectamente describió el Sr. Giorgi hace cinco años, cuando dió á conocer los dos cantos en cuestión, está registrado en la bibliografía dantesca de Colomb de Batines; en el caso contrario debe confesar que los informes que le dió el Señor conde Gnoli, se referían á la particularidad del manuscrito, ó lo que es lo mismo, á los dos cantos adicionados por desconocido poeta; si opta por lo primero, confiesa grave atraso, pues la citada bibliografía es de absoluta necesidad para cual-

quiera dedicado al estudio de Dante; si prefiere lo segundo, no puede jactarse de haber hecho un descubrimiento, ni puede afirmar que los cantos en cuestión eran ignorados por los más reputados dantófilos.

Si grave es lo que llevamos dicho y de lo cual pueden deducir nuestros lectores justísimas consecuencias, más grave es aún lo que pasamos á manifestar, en vista de las afirmaciones que hace y de los errores que comete quien con tanta bravura presenta en nuestro tiempo dos cantos originales é inéditos del célebre discípulo de Bruneto Latino. Para determinar claramente estas lamentables equivocaciones, nos apoyaremos en sus propias frases, sin apartar la vista de la publicación hecha en el *Giornale de filologia romanza*. Hablando de los dos cantos hallados antes de que Mr. Boyer fuera á Roma, éste dice: «*Dans ce manuscrit, ils font suite á la première Cantica, encore que, par ordre de matières, l'un, qui traite des FAUSSAIRES, doive trouver sa place entre les chants XXXe et XXXIe, et l'autre qui touche aux gourmands, entre le VIe et le VIIe.*» El crítico francés debe perdonarnos si le advertimos que estudió mal el códice y no tuvo acierto para tomar sus apuntes, así como también, que sin duda por el poco tiempo de que dispuso, cometió en su trabajo ligerezas imperdonables y, por último, que manifiesta, involuntariamente sin duda, conocer mal la obra á que dice haber consagrado tan grande atención. No sabemos decir por qué, mas sin duda por error del encuadernador, ó por cualquier otra razón que no se nos alcanza, los dos cantos de que hablamos, no están á continuación de la primera Cantica, sino de la segunda; esto es que no siguen al Infierno, sino al Purgatorio, ó lo que es lo mismo que se encuentran en los folios 86 á 88, como oportunamente hizo constar el señor Giorgi.

Lo de inédito está rectificado, lo que dice acerca de su colocación no es cierto; veamos, pues, si hallamos algo que compense tan graves faltas, pues Mr. Boyer, sin afirmar rotundamente que son auténticos, quiere hacerlos pasar por tales, fijándose, sin duda, en que no es lo mismo hallar un pedazo de vidrio, tirado por cualquiera á quien

se rompió un vaso, que encontrar preciadísimo brillante perdido de la suntuosa corona de un dios. Según afirman algunos ilustrados comentaristas, la división de la *Divina Comedia* es simbólica, obedece á un plan previamente trazado y estudiado, merced al cual resultan para cada parte treinta y tres cantos y uno de introducción, con el que se forma un total de ciento. Fijándose en esta particularidad, cualquiera que no esté dominado por un inconmensurable afán de llamar la atención, debe conceder que la obra de Dante, tal como la conocemos, está completa y en contra de ello no se había dicho nada, ni hacía falta. Además de esto la epopeya cristiana no pertenece al número de las producciones olvidadas durante algún tiempo, que se empolvaron y traspapelaron hasta que llegó para ellas un renacimiento: la *Divina Comedia* fué siempre conocida y estimada, no se olvidó nunca, sus principales pasajes los sabían de memoria, no ya las gentes doctas, sino hasta los sencillos hijos del pueblo que, admirados de la verdad de las descripciones aquellas, suponían que su autor había estado en el infierno y desde la remota fecha en que apareció se estudió detalladamente; Pietro di Danti y Jacopo de la Lana hicieron comentarios viviendo aún el poeta y en los siglos posteriores Boccacio, Benvenuto de Imola, han comentado, anotado y analizado el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, sin que ninguno haya encontrado el más ligero motivo para suponer que faltase algo á obra tan completa. Esto es tan cierto que si posteriormente se ha encontrado alguna cosa han sido demasías apócrifas como lo prueban las interpolaciones halladas por Palmieri y Scarabelli, demasías que se explican perfectamente por la ventaja que ofrecía para zaherir á una familia ó á un individuo el dejar la responsabilidad á Dante: esto es lo que Buttler cree que sucedería con los seis tercetos mencionados, que cree fueron dirigidos contra los Interminelli, fundándose en un texto de Villani, y lo mismo creemos que pueda decirse de la interpolación hallada por Scarabelli, hecha contra Zambón de Villanueva. Estas, en suma, no eran más que interpolaciones en algunos cantos que hubieran podido defenderse, aunque con sumo tra-

bajo; esto no puede hacerse con los dos cantos del códice de San Pantaleón que ningún trabajo cuesta rechazar, en vista de lo que en el mismo manuscrito se declara y que Mr. Boyer no ha querido ver ni aun en la perfecta y cómoda copia que el erudito Giorgi nos ha dado.

El mismo que había copiado el códice, el mismo que incluyó en él los cantos de que Mr. Boyer demuestra tan orgulloso, quiso evitar el error en que pudieran incurrir los que los leyeran, y declaró con letra perfectamente legible, después del segundo canto apócrifo *Explixiunt dua capitula facta per alium quam per dantem*, testimonio de grandísima importancia, por cuanto acredita que en los últimos años del siglo XIV, no se creía que dichos cantos fueran originales del autor del poema, ó quién sabe si el copista quiso con dicha observación hacer constar que adicionaba una poesía en boga, una imitación que probaba la influencia de la *Divina Comedia*. Por si esto fuera aún escasa ayuda, los que estudien bien el códice en cuestión, hallarán en él una observación más importante que revela como los dantófilos hallaron antes de ahora los mencionados cantos y no se dejaron engañar: quiso Dios que el ilustre Citadini los analizara, y de su puño y letra estampó al pié, la curiosa advertencia. QUISQUIS ILLE FUERIT SENENSIS VIDETUR FUISSE ABSQUE DUBIO EX IDIOMATE PROPRIO, y cuenta que tan versado era el erudito en estas materias, que fuerza es creerlo por su palabra, como hizo también el Sr. Giorgi.

Si las observaciones hechas no bastaran aún, añadiríamos que cuantos personajes están mencionados en la obra de Dante son conocidos; el poeta los presentó como ejemplo, y para esto tenían que ser personas de nombre entre sus antepasados ó entre sus contemporáneos: por el contrario, ninguno de los zaheridos y condenados en las interpolaciones ha podido ser identificado. Buonafidanza, Filiseno, Lambertaccio da Faenza, Manuello Scotto, Sambón de Villanueva, son personajes desconocidos para todo el mundo; tal vez los conocieran sólo aquellos que, cubriéndose con la capa de Dante, los llevaron al infierno para que

purgaran, quién sabe si las faltas particulares cometidas contra determinadas personas.

Además, es justo fijarse en que la poderosa imaginación del vate florentino le permitió dar á cada uno de los condenados suplicios distintos. Dante no se copió á sí mismo; al contrario en la *Divina Comedia* campea la variedad más grande y los tormentos no se repiten en ninguna parte. Admitir como auténtico el canto primero de los publicados por el Sr. Giorgi hace cinco años, equivaldría á destruir este mérito que justamente han señalado muchos. El capítulo *De usurarii*, interpolado en el antiguo códice de San Pantaleón, es un recuerdo del Canto XXXIII del Infierno, donde con tan vivos colores y fuertes tonos se pintan los sufrimientos del desventurado conde Ugolino: el cráneo de Buonafidanza, con el que ocurre lo que con las entrañas del mítico Prometeo, es roído constantemente por animales con cabeza de lobo: el poeta anónimo dice en el terceto 18.

E l un che di lor pelli abbian copercio
ei raspaion rodendo sopra l ossa
la carne che rinasce del soperchio.

Cuando el infortunado víctima del arzobispo Rugiero termina la triste narración de sus dolores, Dante continúa:

Quand' ebbe detto cio, cogli occhi torti
Riprese il teschio misero co' denti
Che forar l'osso come de un can forti.

Todo esto pudo y debió verlo Mr. Boyer; no lo ha hecho, y sin embargo esta no es su menor falta. Haciendo ya caso omiso de todo estudio comparativo, ateniéndonos única y exclusivamente al que ha hecho el crítico francés, como si por fortuna suya no existiera ningún otro, vemos cosas que sorprenden y maravillan. Mr. Boyer dice en la introducción (línea 10 y siguientes de la pág. 207 del segundo número de la *Revue Contemporaine*) «*Dans ce manuscrit, ils font suite á la première Cantica, encore que, par ordre des matières, l'un, qui traite des* FAUSSAIRES.»

En esta última afirmación hay un gravísimo error hijo de incomparable ligereza: el manuscrito dice, *Capitulum de usurariis* y el mismo Mr. Boyer tradujo *Chapitre des usuriers.* A primera vista podría creerse que se trataba puramente de un lapsus ó de una errata de imprenta, pero de que no es así hay que convencerse por cuanto el crítico francés añade, que dicho canto debía estar colocado entre los XXX y XXXI. Si así fuera el primero de estos apócrifos tendría que ser el XXXI del Infierno y aparecería como continuación de los XXIX y XXX en los que Dante, suponiéndose en la décima vuelta, habla del castigo que sufren los falsarios. Hecha esta reforma, el canto que habla de los Gigantes que guardan el pozo del Infierno hubiera resultado el XXXII, según Mr. Boyer, y así todos los demás hubieran tenido que correr un número. Fijándonos en todo esto, resulta que el crítico francés cree firmemente que uno de los cantos apócrifos trata de falsarios, lo cual no es cierto: no se trata en el más que de usureros, y claramente lo revelan las estrofas 20-21 y 44-46 que no dejan lugar ni á la duda más remota. Si se hubiera fijado bien en el texto de que se presenta como descubridor, seguramente no hubiera incurrido en el error que rectificamos porque además de las razones presentadas en el 7.° terceto, el poeta desconocido declara hallarse en la primera vuelta.

Perch e sì uil la gente d esto locho
che inmobil uiso nella prima gionta
fra llor uien men come nell acqua foco

que Mr. Boyer traduce *En effet, si vils sont les gens de ce lieu-qu'un visage impasible descend dans cette première enceinte-parmi eux aussi rarement que le feu dans l'eau.* Esto prueba claramente que el primero de los apócrifos no podía tener lugar después del canto XXX, que se encuentra en la décima vuelta, sino que con arreglo á lo que el autor declara debía ser el canto IV.

La determinación del lugar que correspondería á esta composición si fuera auténtica, sirve para demostrar, no sólo que Mr. Boyer no se fijó como debía en la materia de que se trataba, sino también que el desconocido autor de

la interpolación dejó indicios claros y evidentes para que no pudieran confundirse con los de Dante. El primer círculo del infierno, corresponde, como hemos dicho, con el canto IV de la primera parte de la *Comedia*, y en este lugar el autor de la epopeya colocó el Limbo, donde se hallan los no bautizados y los justos de la época anterior á J. C. Los usureros los encontró Dante en el octavo círculo del Infierno (canto XVII) en el lugar llamado Malebolge, donde halló á Vitaliano del Dente, de todo lo cual resulta tan grande confusión, que no queda la menor duda acerca de ninguno de los extremos que hemos apuntado.

Con respecto al segundo canto de los que antes que nadie presentó el Sr. Giorgi, no podemos decir más sino que su condición de apócrifo está manifestada claramente. Con respecto al lugar que debía ocupar, suponiendo que fuera auténtica, podía ocurrir una duda, pues lo mismo cabe colocarlo en el Infierno después del canto VI, siendo continuación de la materia que en el se trata, ó después del XXIII y XXIV del Purgatorio, donde es cuestión del castigo que sufren los que vivieron en igual pecado. Filiseno, Lambertacio da Faenza y Scotto podían hacer compañía, lo mismo á Ciacho que á Forese de Donati. Sin embargo, esta duda queda aclarada viendo el último terceto que termina

uo che tu sperma
E il iracundi che men presso sonci,

con lo cual se comprende que debería pertenecer al Infierno. Esto sentado, resulta que, según hemos dicho, el capítulo de los Glotones es tan apócrifo como el de los Usureros. La extensión que tiene, permite asegurar que se trata de un canto entero, por cuanto los ciento cincuenta y un versos de que consta, añadidos á cualquiera de la *Divina Comedia*, le hubiera hecho resultar excesivamente desproporcionado: ahora bien, el incidente de los glotones representados por Ciacho en el canto VI del Infierno está perfectamente terminado, hasta el punto que el poeta habla de otras cosas en el mismo, de modo que no hay que pensar en dos capítulos acerca de idéntico asunto cuando

sobró con uno. Además el imitador no tuvo presente á Dante todo lo que hubiera sido necesario para engañar al lector: al terminar declara, según hemos visto, que va á pasar á los iracundos. Con arreglo á esto si se considerara el apócrifo como auténtico, tendría que ser el VII del Infierno y el VIII en este caso no sería nunca el de los iracundos, sino el de los avaros y pródigos que sigue inmediatamente.

Si Mr. Boyer hubiera atendido á todas estas razones, para llegar á las cuales no hacen falta profundos estudios, sino que basta una simple lectura, hubiera comprendido que los cantos en cuestión no eran ni podían ser de Dante: conseguida esta conclusión y sabiendo que no eran inéditos, hubiera comprendido que su trabajo era innecesario y que cuanto dice en la *Revue Contemporaine* acerca de dichos cantos, pudo sustituirlo ventajosamente con sencilla nota en que dijera: «En 1880 el Sr. D. Ignacio Giorgi, bibliotecario en la Nacional de Roma, publicó en el *Giornale de filologia romanza*, dos cantos apócrifos de Dante que halló en un códice procedente de la biblioteca de los Escolapios y que nadie había pensado en confundir con los de la *Divina Comedia*, en vista de las notas que el mismo manuscrito tiene, debidas al copista una y otra al erudito Citadini.»

Para terminar estos apuntes y para que nuestros lectores puedan formarse un juicio acerca de estas composiciones, publicaremos el texto de ambos cantos, tal como se encuentran en el códice, sin los errores con que los transcribe Mr. Boyer, y haremos la traducción más literal que sea posible.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ROMA

San Pantaleón 8. f. 86. recto

CAPITULUM DE USURARIIS ET NOMINATUR BONAFIDANZA (1)

1 Come le tre sorelle, che un sol occhio
comune usauan (2) riguardando altrui,
chi riguardava si uolgea n un rocchio.

2 Di dura pietra; cosi, quand (3) io fui
fra quelle genti, che per laida brama (4)
uisser con onta, non guardando cui.

3 Spolliassero (5) usurando, unde lor fama
in questo et nel mal mondo e bassa et uile,
douenni per mirar la turba grama (6).

4 Ma l alto ngengno del dottor gentile
uolse la faccia mia in altra parte,
celando a me ongni ueduta hostile.

5 Po, per mirabil sapiença et arte,
lo cuor che d ogni senso ora (7) spogliato,
rimise n possession di parte a parte.

1 Como las tres hermanas que teniendo un solo ojo para ver, mirando á otro, quedaba convertido en roca— *2* de dura piedra; así cuando me hallé entre aquella gente que por ruin codicia vivieron en la vergüenza, sin considerar que— *3* haciendo usura despojaban, por lo que la fama de ellos en este y en el mal mundo es baja y vil, hice por mirar la turba desgraciada.— *4* Pero el elevado talento del noble doctor, hizo volver mi rostro hacia otro lado, impidiéndome toda vista desagradable.— *5* Luego por admirable arte y sabiduría, el corazón mío, que estaba paralizado, lo repuso completamente.

---

(1) Publicamos la copia hecha por el Sr Giorgi, al dar á luz por primera vez estos dos cantos, y haremos notar las erratas con que lo alteró Mr. Boyer.— (2) Mr. Boyer copió *usuan*.— (3) Mr. Boyer copió *quando*.— (4) *Brama* viene de *bramare*, que según Muratori es el latín *peramare*, amar ardientemente; se cambió primero en *pramare* y se suavizó al fin en *bramare*. - (5) Mr. Boyer copió *spogliasero*.— (6) *Grama* no es *miserable* como tradujo Mr. Boyer, sino *infeliz* como puede probarse con la autoridad de Dante, que en este sentido emplea la misma palabra, INF. I-51. XV-109. XX-81. XXX, 59.— (7) El códice dice así, pero hay que leer *era*, según enmendó el Sr. Giorgi.

6 Appresso: o filliuol (8) mie, tu se smaghato,
disse l buon duca (9) sorridendo un pocho
quando mi uide alquanto confortato:
7 Perch e si uil la gente d esto locho,
che l nobil uiso nella prima gionta
fra llor uien men come nell acqua foco (10).
8 Omai la uista tua non sera ponta
da (11) brutti aspetti ch ai press alle spalle;
uoluet allor, che lla lor pena et onta
9 Non ti fia rea (12), ma guarda per la ualle,
si che nel mondo tu ritorni experto
di quei che son per lo molesto calle.
10 O (13) signor mio, che ma non a sofferto
mie mpedimenti (14) po che techo foi,
dissi a llui chol uiso dischuperto:
11 Que duo chi son che uan dinançi a noi?
et ei: se tu uedrai a llor la faccia,
farati certi li difetti suoi (15).

6 Después, ¡oh! hijo mío, estás espantado, dijo el buen guía, sonriendo un poco, cuando me vió un tanto repuesto.— *7* porque es tan vil la gente de este lugar, que un rostro noble, viene á esta primera vuelta, tan mal como en el agua fuego.— *8* En adelante tu vista no será lastimada por los horribles cuadros que tienes á tu espalda, vuélvete, pues, que ya la pena y vergüenza de ellos.— *9* no te sea odiosa, pero mira hacia el valle, para que vuelvas al mundo, perito en los que van por mal camino.— *10* ¡Oh! Señor mío, que jamás ha sufrido mis impedimentos, desde que estoy contigo, dije yo á él con el rostro sereno.— *11* ¿Quiénes son esos dos que van delante de nosotros? Y él, cuando les veas el rostro quedarás seguro del desprecio suyo.

---

(8) Mr. Boyer copió malamente *figliuol.* — (9) Mr. Boyer tradujo *Duc;* en su idioma esta palabra tiene tres acepciones; título nobiliario; ave nocturna (gran duque) *bubon européen*; pescado de los mares del Japón *(chetodon duc).*—(10) monsieur Boyer copió *locho.* —(11) Mr. Boyer copio *Dai*, el còdice dice *Mai.*—(12) Esto es, *no te sea odiosa*, no la mires con repulsiòn; Mr. Boyer tradujo *no le rendront pas coupable*, lo cual es ininteligible y falto de sentido.— (13) Mr. Boyer suprimió la exclamaciòn inicial que se encuentra en el còdice.— (14) Esto es, mis turbaciones ò espantos. Mr. Boyer tradujo *qui jamais n'as souffert pour moi d'obstacle*, etc., lo cual no se comprende comparado con el texto. A nuestro modo de ver todo este terceto constituye una invocaciòn à la que sigue la pregunta.— (15) Esto es del castigo que han merecido.

12 Perch io: maestro mio, dunqua procaccia
come le faccie lor a noi sien uolte,
e l duca: anime uili (16) non ui dispiaccia.
13 Che questo uiuo uostr esser ascholte:
uolget e passi ncontr a le uostr orme (17)
uoi che corrite come fiere sciolte.
14 Et quelle allor despetto et brutte forme
isbigottite et smorte (18) s arrestaro,
dando le spalle a le dolenti torme (19).
15 Et io, quand elle a no piu s appressaro,
uidi (20) animai che si pascien di loro,
come mastin cacciati per lo charo.
16 Non eran d altro tallio che coloro
cho la in soría n gran selue annor lor esca (22)
nome qui non e fenice il moro (21).
17 Saluo c ognun la testa aue lupesca (23)

12 Por lo cual yo [á él] maestro mío procúrame que sus rostros se vuelvan hacia nosotros. Y el guia [dijo]: almas viles no os disguste— *13* que este vivo sepa quienes sois; volved sobre vuestros pasos, vosotros que corréis como fieras desatadas.— *14* Entonces aquellas despreciables y feas formas aterrorizadas y estupefactas se detuvieron volviendo la espalda á los doloridos grupos. — *15* Y yo cuando se aproximaron más á nosotros, vi animales que se alimentaban en ellos como mastines obligados por el hambre.— *16* No eran mayores que aquellos que allá en Siria, en la gran Selva tienen su alimento, nombre que no es fénix negro,— *17* Salvo que cada uño tenía la cabeza de lobo, allí comían de ellos formando un círculo redondo como de donde no conviene que se salga.

---

(16) Mr. Boyer copió *uil* sin ver la discordancia.—(17) Mr. Boyer tradujo *sur leur vestiges* que indudablemente es el equivalente de *orme* en latín, pero no en francés, ni en castellano, donde *vestigios* tienen significación muy diferente.— (18) El texto *isbigottite et smorte* es traducido por Mr. Boyer por *stupéfaites et mortes. Smorto*, no es muerto, sino de color de muerto, como muerto y dice la Crusca: *Molto diverso sentimento hanno morto e smorto.*— (19) *Torme*, está empleado en Dante por grupo de condenados, INF. XVI-5 y así lo entendemos en este pasaje del canto apócrifo; esto es, volviendo la espalda al mayor número de los que allí habia, sentido que conviene perfectamente con Dante l. c. que dice:

Quando tre ombre insieme si partiro
Corriendo da una torma que pasaba.

(20) Mr. Boyer copió *uid.*— (21) Este último verso no se entiende bien; nosotros proponemos que no son nombrados como fénix negro; esto es que no son raros como dicha ave. — (22) Mr. Boyer copió *escha.*— (23) Mr. Boyer copió *lupescha.*

quiui mangiauan color facend un cerchio
ciaschun rotondo, unde non conuien ch escha.
18 E l un che di lor pelli abbian coperchio (24)
ei raspaion rodendo sopra l ossa
la carne che rinasce del soperchio.
19 Lor; perch i dissi: o uo ch en questa fossa
set aspramente, com i ueggio, rosi,
pregho le colpe uostre saper possa.
20 Et (25) l un di loro a me: i mi naschosi
uintessett anni la press a maghança
in una torre ou a prestar mi posi.
21 Et fu lo primo d esti che l usança
posi nel monde de romiti felli (26),
et fecimi chiamar buonafidança.
22 I rodeua le carni a pouarelli,
pascendo uiolent i sudor macri
lor, e spolliando i burchi de capelli (27).

18 Y de uno que con su piel tenía cubierta, raían royendo sobre el hueso, la carne que renacía de debajo.— *19* A ellos dije por esto. Oh vosotros que en esta fosa sois duramente roídos como yo lo veo, os ruego que pueda saber vuestra culpa.— *20* Y uno de ellos á mi: yo me escondí veinte y siete años allá cerca de Maguncia donde me puse á prestar.— *21* Y fui el primero de estos que establecí en el mundo el uso de los malvados solitarios y me hice llamar Bonafidanza.— *22* Roía las carnes á los pobrecillos pastando violento de ellos el sudar sin sustancia y despojándolos hasta de los cabellos en gran cantidad.

---

(24) Esto es que tenía la piel levantada solamente.— (25) Mr Boyer copiò *E.*— (26) Mr. Boyer copiò *Fellie* y tradujo *romiti felli*, diciendo *brigands solitaires* lo cual no da el sentido. El poeta anónimo autor de los cantos entendemos quiso decir lo que traducimos en tanto que *brigand* en francés significa *ladrón de camino*, el que roba à la fuerza.— (27) Mr. Boyer copia *Cepelli* y traduce el último verso del terceto diciendo *et pillant les barques des marchands.* No sabemos dónde ha podido hallar esta idea: en el canto que analizamos, no se habla de comerciantes, ni se mencionan rios, ni mares en que puedan encontrarse barcas que despojar. A nuestro modo de ver el crítico, que seguramente se inmortalizarà con sus trabajos de literatura italiana, ha visto sòlo que en italiano *burchi* significa *barca* efectivamente, siendo dicha palabra à nuestro modo de ver una corrupciòn del bajo latín *Barca* registrado en San Isidoro y que en la Edad Media se encuentra convertido en *Barcha* (doc. de 1246) y en *Barchia* citado por Muratori en crónicas muy posteriores, palabras todas cuyo origen està indudablemente en el céltico *Bark*. Pero en italiano *Roba à burchi*, según la Crusca es *robar* en gran cantidad y *Andare a burchi* vale tanto como *robar*. Este *Burchi* tan lamentablemente confundido por Mr Boyer es un descendiente directo del germànico

23 Contra ponti ficchai (28) decreti sacri,
et perch i rosi, uede chon che morsi
continuo son roso che piu acri
24 So che di fore uipere o ched orsi,
et questo mio compangno che si tace,
ne parlo poi che qui dentro lo scorsi.
25 Chon dio non uolse ma triegua ne pace,
nell uopare et nel cuor (29) fu si peruerso
che non bastolli sol esser mordace
26 In tollar; ma l fattor dell uniuerso
presumpse disputar tanto che uolse
che non potessa mai esser conuerso
27 Al primo possessor, quel che mal tolse,
et prouidesi a questo si dinançi (30),
ch el nodo che legho mai non si sciolse.
28 Et i all istiguian: di, come dinançi
dicesti l nome tuo, quel di costui,
et mostraci n che pena (31) elli t auançi.
29 Ch e tuoi auançan li defetti sui
allor la man li mise nella stroçça
e (32) trasse fuor la lingua di colui,

23 En los puentes fijé decretos sacros y porque roí mira con que mordeduras soy continuamente roído, que más terribles.— 24 Son que de fieras víboras y que de osos. Y de este compañero mío que se calla, hablaré después que aquí dentro lo encontré.— 25 Con Dios no quiso jamás ni tregua ni paz. En sus obras y en sus sentimientos fué tan perverso, que no le bastó ser solo mordedor.— 26 en robar; sino que al factor del universo presumió disputar tanto como quiso, que no podía ser devuelto jamás— 27 al primer poseedor lo que mal robó y se aferró á esto tan fuertemente que nudó que ató, no se desató jamás.— 28 Y yo al que hablaba; di como antes dijistes el tuyo, el nombre de este y dime en que pena te excede.—29. Ya que á los tuyos aventajan sus pecados. Entonces le puso la mano en la garganta y le sacó la lengua.

Bürden (imponer gravamen) que degenerando se ha confundido con *Burchi*, barca en el lenguaje vulgar, pero que no deben equivocarlo los que crean poder tratar cuestiones de literatura italiana y menos asuntos dantescos. Dada la confusión y la mala copia hecha de *capelli*, el traductor francés dijo una cosa como hubiera podido decir otra. El resultado hubiera sido el mismo.— (28) Mr. Boyer copió *ficchiai*.— (29) Mr. Boyer tradujo *ses pensées*, mas diciendo el texto *cuor* no hay para que hablar de las funciones del cerebro.— (30) Mr. Boyer copió *di-mançi* — (31) Mr. Boyer copió *pen*.— (32) El códice dice *Et* como después ha rectificado el Sr. Giorgi.

30 Ch era mirabilmente infiata et soçça; (33)
poi la tiro si forte, ch i pensai
allor che n man li rimanesse moçça.

31 Vid allei (34) cosa ch i ne lagrimai,
che l cuor del corpo li si suelse et uenne
fuor de la boccha, et io poscia guardai

32 Buonafidança che insieme (35) sostenne
la lingua e l cuor di quello sciagurato;
et quando presso al uiso li mi tenne,

33 Vid un serpente ch era nuiluppato
nel membro principal, misero, ch era
di nero toscho tutto nuetriato.

34 Et quel facia (36) la lingua grossa et nera,
sopra la quale i uidi spessi spessi
scarpion et uermi di crudel maniera.

35 Poi quel rimatro parbe ch ali auessi
a (37) ritornar co le dolenti membra
nel luogho onde per força (38) eran discessi.

36 El mal romito (39) poi: non ti rimembra

30 Que estaba extraordinariamente hinchada y disforme: después la tiró tan fuerte, que pensé entonces le quedara suelta en la mano. —*31* Ví en ella cosas que me hicieron llorar; que el corazón se desprendió del cuerpo y vino fuera de la boca, de modo que podía ver.—*32* á Buonafidanza que sostenía juntos la lengua y el corazón de aquel infeliz; y cuando me tuvo cerca el rostro.—*33* Ví una serpiente que se había enroscado en el miembro principal; mísero! que estaba todo repleto de negro veneno.—*34* Y éste hacía la lengua negra y gruesa y sobre ella ví de cruel manera muchos escorpiones y gusanos.—*35* Después aquel adherido pareció tener alas para volver con el dolorido miembro al lugar de donde por fuerza habían salido.—*36* El mal solitario después, no te recuerdas que vistes á éste cuando vivía? me dijo, y yo á él, no me parece.

---

(33) *Socca*, en italiano significa *disforme*; Mr. Boyer tradujo *sale, sucia*.—(34) Mr. Boyer copiò *ali ei*.—(35) En el códice se halla *che n sieme* como después ha rectificado el Sr. Giorgi.—(36) Mr. Boyer copiò *faccia* cometiendo error.—(37) Mr. Boyer copiò *E* equivocadamente.—(38) Mr. Boyer dejó solo *forc*.—(39) En el terceto 21 de este canto monsieur Boyer tradujo la locución *romiti feili* diciendo *brigands solitaires* y en este *mal romito* lo traduce por *mauvais ermite*, dando lugar á grandísima confusión. Nosotros creemos que *Romiti* tanto en un caso como en otro, hay que verlo como equivalente de *Solitario*. El Sr. Giorgi cree que dicha locución implica un uso propio de la región á que pertenezcan los personajes censurados, mas que no puede alcanzarse cual sea por falta de indispensables documentos.

che tu costui uedessi mentre uisse?
mi disse, et io a llui: non mi rassembra
37 Alcun ch a mia (40) notitia peruenisse,
et elli: l martir graue li a trasuolte (41)
si le faççon che n lui natura fisse,
38 Che da tuo occhi non per sue son tolte.
or ti sie conto che fu tuo uicino,
ch ebbe parole come l opre sciolte.
39 Piagentin nacque et uisse fiorentino,
goloso fu et non uisse di starne (42),
et lasso l mondo quando celestino (43).
40 Et i: non e mistier (44) piu ricordarne
di suo condition, che sol per queste
cognoscho ben che questi e neracarne.
41 Che, sano essendo, duo pomelle agreste
tolser del mondo, et non s acorse come.
ora, maestro mio, quelle moleste
42 Ombra, chu non ueggia se non le chiome,
giognan, diss io; ma se tu mel lodi.
et quelli allor chiamandomi per nome:

37 Ninguno á quien ya haya conocido y él; el grave martirio le ha trastornado tanto la manera (*de ser*) que le dió naturaleza.—*38* que á tus ojos, no para mí, ha sido arrebatada, pero ten entendido que fué tu veciño, que tuvo palabras como obras libres.—*39* Nació Placentino y vivió Florentino, goloso fué y no vivió de perdices y dejó el mundo cuando Celestino.—*40* No es menester hacerme recordar más su condición, que solo por eso conozco bien que este es Neracarne.—*41* Quien estando sano dos manzanillas silvestres lo arrebataron del mundo sin saber como. Ahora maestro mio de aquellas perseguidas.—*42* Sombras de las que solo se ve la cabellera, acerquémonos, dije yo, pero si tú me lo autorizas. Y él, llamándome entonces por mi nombre.

---

(40) En el códice se encuentra *mie* como ha rectificado el Sr. Giorgi.—(41) Mr. Boyer copió *trasuolto*, equivocadamente.—(42) Esto es que la avaricia le impidió satisfacer otra de las malas pasiones que alimentaba.—(43) Mr. Boyer ha traducido *quand (il fut) Celestin*, creyendo, sin duda, que el condenado de quien le hablaban dejó de vivir después de ingresar en la orden religiosa. Con perdón del dantófilo francés, diremos que tal como se encuentra el verso hay que suponer la muerte de aquel infeliz, cuando ocurriera la de Celestino. Quien fuera este lo ignoramos, mas tal vez el poeta anónimo hiciera alusión á aquel de quien Dante dijo:

Che fece per viltá lo gran rifiuto

(44) Mr. Boyer copió equivocadamente *mestier*.

43 Quella turba chola (45) chu pianger odi,
trafitta et morsa fra quelle aspre ualli
uendette l (46) tempo per diuersi modi.
44 Que dimandar de coniati metalli
u la proprieta (47) non e da l uso
distinta, ma chi présta insieme dalli
45 Con uso et proprieta, sença (48) altro abuso,
compensation (49) distinta di ciascuno,
di magri o grassi non facendo scuso.
46 Et (50) sempre ognun di lor parbe digiuno (51)
in aguçar lo ngegno in usurare,
ma se di presso tutti ad uno ad uno
47 Color guardassi, non potresti trare
cosa che ll andar nostro ualesse,
perche ti lodo di lassarli stare.
48 Et i: buon duca, quel c (52) a te piacesse
mentre conto mi fusse non mi spiacque,
ne potrebb esser ma che mi spiacesse,
49 Cosi l talento (53) mie sotto l tuo nacque.

43 Aquella turba que allá oyes llorar, herida y mordida en aquel abrupto valle, vendió el tiempo de diverso modo.—*44* Afirmaban que de los metales acuñados, la propiedad no está separada del uso, sino que quien presta juntamente da. — *45* Con uso y propiedad, sin más abuso, compensación distinta de cada uno, no haciendo diferencia entre pobres ni ricos.—*46* Y siempre cada uno de ellos pareció en ayunas para aguzar el ingenio en usurar. Mas si de cerca, todos, uno á uno.—*47* los mirases, no podrías hallar nada que valiese nuestra destención, por lo cual te aconsejo que los dejes estar.—*48* Y yo, buen guía, lo que te agrade, en tanto yo lo sepa, no me desagradará ni podrá ser jamás cosa que me incomode.—*49* Así mi deseo surja del tuyo. Y él, tu voluntad, hijo me es conocida, dijo volviendo los ojos sobre el agua.

---

(45) En la infortunada copia del crítico francés se lee *cola*.—(46) Mr. Boyer aumentó la dureza copiando *el*.—(47) En el manuscrito dice *propieta* como el Sr. Giorgi ha rectificado.—(48) Mr. Boyer quita ó pone cacofonías á su gusto, en el códice existe una como copiamos, mas el apasionado de Dante tuvo á bien destruirla copiando solo *seno*. — (49) *Compensación*, copió Mr. Boyer. — (50) *E*, en la *Revue Contemporaine*.—(51) Mr. Boyer tradujo *Et toujours chacun parut incapable de s'ingenier a usurer*, lo cual, de decir algo, dice lo contrario. Lo que claramente se ve, es que constantemente inventaban.—(52) Mr. Boyer copió ch *a*.—(53) Mr. Boyer tradujo *valeur*, pero en italiano *talento* quiere decir, sobre todo en este caso, *voglia*, *desiderio*, *volontá*.

et elli: el uoler tuo, filliuol, m e conto,
disse, uolgendo li occhi sopra l acque
50 Del mal cocito (54), che sor torna al ponto (55)
di quella spera; po diss io: m acosto
uerso colu ch e piu dal ciel digiunto,
51 Che per leuarsi fu si basso posto (56).

(f. 88 r.)

HIC INCIPIT DE GULOSIS CAPITULUM

1 Non era n tutto la ueduta sciolta
di noi da cerber per lo scender fatto,
quando l maestro disse: uolta uolta.
2 Allor mi uolsi presto, con quell atto
che fa colui che per paura triema,
dicendo: signor mio, partianci ratto;
3 Teniam altro camin, che gia si scema
ongni mio spirto per la scura forma
di pluto, si che par da me li prema

50 del mal Cocito que vuelve al punto de esta esfera: después dije yo: me acerco hacia aquel que está más distante del cielo.—*51* Que por levantarse fué tan bajo puesto.

II

HIC INCIPIT DE GULOSIS CAPITULUM

1. No se había perdido del todo para nosotros la vista de Cerbero, por lo que habiamos bajado, cuando el maestro dijo, vuelve! vuelve'—*2* Entonces me volví presto con el movimiento del que tiembla de miedo diciendo; Señor mío, partamos enseguida.—*3* Tomemos otro camino, que ya todo mi valor desaparece ante la forma de Plutón, tanto que fuera de mí me pone.

---

(54) *Cocito*, rio del Epiro, afluente del Aqueronte.—(55) Mr. Boyer tradujo *puente* (*pont*) pero *ponto* en italiano nunca ha significado semejante cosa.—(56) Mr. Boyer tradujo *qui pour y (y) élever est monté de si bas*, lo cual no es cierto, como la simple lectura demuestra.

4 Et elli a me: non ci e mistier (1) un orma
far per fugir lo doloroso aspetto
che temi, ma percio che questa torma
5 Vo ti sia conta, diss io con affetto
che tti uolgessi, e or dico raguarda
lo stato loro, et come il lor difetto (2)
6 Segue la colpa, ne un punto tarda:
uede la dolorosa (3) fiamma et bruna
und a ciaschum la gola conuien c arda,
7 Et uede l altre pene che ciaschuna
ombra dolente de la greggia scioccha,
che sotto (4) al mastin cerbero s aduna.
8 Queste parole fuoro al mie cor roccha
di tanta sicurta, che con francheçça
guardai color e (5) uedi per la bocha
9 D alcun intrar di si laida brutteçça
un animal, che quasi un choncodrillo
soçço pareua (6) fuor de la grandeçça.
10 Questi facea fra ll uno e l altro cillo (7)
crespa la pelle altrui col forte orrore
che di se daua; ma chome c aprillo

4 Y ál á mí; no es menester una huella hacer para huir del doloroso aspecto que temes, mas para que esta multitud.—*5* Te sea conocida, dije con afecto que te volvieras y ahora digo, mira el estado de ella y como á su pecado.—*6* Sigue el castigo sin tardar un punto; mira la tremenda y negra llama donde corresponde que cada uno se queme la garganta.—*7* Y mira las demás penas que cada una de las sombras del grupo insensato que se reune bajo el mastín Cerbero.—*8* Estas palabras fueron para mi corazón roca de tanta seguridad, que con libertad miré hácia ellos y ví por la boca.—*9* De algunos, entrar un animal de tan horrible fealdad que fuera de la grandeza parecía un disforme cocodrilo.—*10* Esto hacía fruncir el entrecejo á los demás por el fuerte horror que causaba, pero cuando abría.

(1) Mr. Boyer cometió un error copiando *mestier* en vez de *mistier*, como dice el códice: de aquí que tradujo absurdamente *Point n'est* metier *qu'une route. Non ci e mistier un orma far*, indica á nuestro modo de ver que no hay que darse prisa, que no hay que apretar el paso.—(2) En el códice se lee *deffetto*, como posteriormente ha rectificado el Sr. Giorgi.—(3) El italiano *dolorosa*, no puede traducirse por dolorosa, so pena de hacer equívoco el sentido. Se trata aquí del verbo *dolorare*, causar dolor.—(4) monsieur Boyer dice *sott.*—(5) El códice tiene *Et* como ha rectificado el Sr. Giorgi.—(6) Mr. Boyer copió malamente *parea.*—(7) Mr. Boyer no comprendió sin duda esta idea cuando tradujo *celui-ci faisait, entre l'un et l'autre cil-crever la peau d'autrui par la forte horreur-que de lui il* etc.

11 La bestial boccha, cosi uenne fuore
del brutto uentre co la testa lorda,
e in boccha li torno con quel furore
12 Che l iaculo (8) s auenta, se s acorda
in alcun animal di fare assalto,
quando conuiensi che per fame morda.
13 El peccator treschaua con quel salto
che fanno quei che in frigia del gallo
beuon che reca lor li fumi in alto (9),

11 La bestial boca, en seguida salió fuera del horrible vientre con la cabeza sucia y le volvió á la boca con igual furor.—*12* Que el iaculo se lanza, si le asalta hacer presa en algún animal, cuando le conviene que por hambre muerda.—*13* Aquel pecador se agitaba desordenadamente, con iguales saltos que dan aquellos que en frita de gallo, beben (tanto) que á ellos el espíritu les sube á lo alto.

---

(8) En vista de la traducción que ha hecho Mr. Boyer de este terceto podría suponerse que no lo ha leído con el detenimiento debido: haciendo caso omiso de la forma activa, dice lo que no puede decir, traduciéndolo fielmente «*dont le javelot frisonne, quand on s'accorde pour faire assaut contre quelque animal (et) quand il convient que per faim l'on morde.* Después de esto, pensar que Mr. Boyer va á traducir el Dante, nos causa tanto horror como si viéramos el cocodrilo que atormentaba al pobre condenado. Aquí para que el dantòfilo francés lo sepa (porque lo ignora) no se trata de JAVELOTS, ni de quien lo arroje; se trata del IACULO definido en los diccionarios italianos *Spezie di serpente, il quale a guisa de dardo si lancia dagli alberi ad loso altrui e fora le membra.* Si Mr. Boyer hubiera estudiado á Dante con la pasión que dice, conoceria este animal, pues de él habla el autor de la *Divina Comedia* en el canto XXIV, v. 87.—(9) Mr. Boyer, de quien en punto á traducciones no nos debe extrañar nada, ha hecho de este terceto lo que parece imposible en quien va á publicar un *ne varietur* de la *Comedia:* ha traducido *Le pêcheur bondissait de ce saut-qui font ceux qui à la guise du coq (cherchent a lancer leur haleine dans l'air?)* Cierto que ha puesto un interrogante como indicando duda, pero en cosas tan claras no debe dudarse y si se ignora debe decirse. Comienza Mr. Boyer á desatinar antes de lo que incluye en el paréntesis, pues tradujo *frigie* por *à la guise*, cuando sabiendo italiano elementalmente, no para traducir à Dante, sino para hablar con un cocinero, se sabe que *frigia* es de *friggere* (freir). Ciertamente que la idea que expresa este terceto, implica el conocimiento de costumbres italianas, pero estas se adquieren fácilmente, sobre todo personas que como el crítico francés han hecho un viaje por Italia, viaje que quizà pueda llamar literario. El último verso es sencillísimo y de ninguna manera puede obtenerse la traducción *cherchent a lancer leur haleine dans l'air.* Si Mr. Boyer hubiera hecho lo que están obligados á hacer los que no sabiendo italiano quieren aprenderlo, hubiera cogido un diccionario y hallado que

BEUON, es de *bévere*, beber, 3.ª per. pl. del indicativo.

RECA, es de *recare*, trasladar, 3.ª per. sing. del indicativo.

FUMI, es pl. *fumo*, humo, que como dicen todos los diccionarios, *parlando dei vini generosi, vale forza.*

ALTO, es eleva lo, y en este lugar hay que traducirlo por Cabeza.

Ahora bien, conocidos los significados, ¿qué duda queda? Para nuestros lectores,

14 El cerebro (10) lo turba, si che fallo
perdar de la ragione il nobil uso
talora, si ch alcun mai non riallo.
15 Pieta mi nacque allor di quel confuso
et uolsimi al mio sauio et diss: io cheggio
chi e costui c a tanta pena et (1) chiuso
16 Ti piacci dirmi, et perche questi a peggio
che e uicin suoi, c anno di pena meno.
et elli: o filliuol mio, si com io ueggio, (11)
17 Sappi che questi e misser filiseno,
mi disse, c a la (12) mal disposta gola
inordinata mai non pose freno.
18 Costui proferse la bestial parola
che mosse la gholosa ardente uollia,
che parbe che mouesse de la schuola
19 Del misero epycurio, ch a dollia
maggior che questa per la fede corta,
che la durabil uita d altrui spollia (13).

14 Y el cerebro les turba tanto, que le hace perder de la razón el noble uso, de modo que ninguno la recobra.—*15* Sentí piedad entonces de aquella confusión y volvime á mi sabio y díjele: procuro saber quien es aquel que á tanta pena está sujeto.—*16* Dímelo por favor y porque está peor que sus vecinos que tienen menor pena. Y él; hijo mío estoy dispuesto.—*17* Sabe que éste es miser Filiseno, me dijo, qué á la mal dispuesta gula desordenada, jamás puso freno.—*18* Este profirió la bestial palabra que movió el violento deseo de la gula, como si fuera de la escuela.—*19* Del mísero Epícuro, que tiene pena mayor que este, por la corta fe que la durable vida de los demás despoja.

---

ninguna; á nosotros, tampoco, y suponemos que Mr. Boyer seguirá nuestros consejos: estudie mucha analogía, mucha sintaxis, mucha prosodia y mucha ortografía italiana, pues lo demás de esta lengua parece que lo sabe.—(10) Mr. Boyer copió *E cerbero*, en lugar de *El cerebro* que hay en el códice y de aquí su desgraciada traducción falta de sentido en este terceto también.—(11) El último verso de esta estrofa, lo tradujo Mr. Boyer, *Et lui: O mon fils si je discerne bien*. No sabemos de dónde sacó el *discerne*, pues *ueggio* es de *vegghiare* que significa *velar, estar dispuesto*.—(12) Mr. Boyer copió *e a la mal* en vez de *c a la mal*, y naturalmente tradujo mal, pues en vez de decir lo que era justo, dijo *et dans sa bouche disposée*, etc.—(13) La confusión aumenta, pues al traducir este terceto, dice Mr. Boyer: «*du malhereux Epicure, et il a (ce damné) deuil plus grand que celle ci (l'école) a cause de la foi courte*, etc. Todo este terceto se refiere pura y simplemente á Epicuro, y no hay para que referirse á *ce damné* (Filiseno) ni á la escuela. El poeta anónimo que viene hablando de los glotones (*Epicuri de grege porcus*), no podía menos que recordar al fundador, dándole, natural-

20 Questo dolente ebe n credença morta
che ll anima uiuesse eternalmente,
ma l uan diletto i fe la lingua achorta
21 A orar per lo corpo bestialmente,
cherendo spesso a dio che i concedesse
longheçça de la gola quanta assente
22 C abbian le grue, accio che ssostenesse
tanto maggior diletto in prender l escha
quanto piu longo el collo si facesse.
23 Percio trapassa la rabbiosa trescha
de suo consorti, che quanto l affetto
e piu peruerso, piu conuien che crescha
24 La pena, et io: maestro, questo letto
tien, lasso, lambertaccio da ffaença,
c or non udij biasmar di tal defetto.
25 Qual ebber quei che qui an penetença (14)
mala, ochate ch enea porto in borsa,
questi ebbe in ata a chomune sentença

20 Este que sufre, tuvo como creencia muerta que el alma viviese eternamente, pero el vano placer le hizo la lengua hábil.—21 En rogar por el cuerpo bestialmente, pidiendo con frecuencia á Dios le concediese longitud de garganta, cuanta concede.—22 Que tengan las grullas, á fin de que experimentase tanto mayor placer en tomar la comida, cuanto más largo se hiciese el cuello.—23 Por esto excede á su consorte en el rabioso baile; que cuanto el efecto es más perverso, mas conviene que crezca.—24 La pena, y yo: maestro este lecho tiene oh! dolor! á Lambertacio de Faenza que no oí censurar de tal defecto.—25 Que tuvieron aquellos que aquí sufren penitencia mala, Acates que Eneas llevó consigo, este sufrió también la cruel sentencia.

---

mente, mayor pena. Este terceto, que es clarísimo, no hubiera resultado oscuro á monsieur Boyer recordando lo que Dante dice (Inf. x, 14.) y que no nos parece olvidado por el anónimo

Con Epicuro tutti i suoi seguaci,
Che l'anima col corpo morta fanno

y lo que habia que traducir era una copia de esto.—(14) Una errata en la copia ha dado lugar á que Mr. Boyer haga otra de las suyas. En vez de *penetença* que se halla en el códice, copió *penetrança*, y de aquí su traducción *qu'en eurent ceux qui ont ici une introduction perverse*. Los dos versos restantes los dejó sin traducir, sin duda por lo mismo que debió hacerlo con muchos otros. El Sr. Giorgi, en su publicación, hace una llamada indicando al declarar que es la forma en que se halla en el códice, que la lección no es clara, en lo que estamos conformes; sin embargo, aventuraremos una idea

26 Perche e l ombra sua dunque chi morsa
dal nero fuocho che lli edaci morde,
non e a ttorto in lui tal pena corsa.
27 Et ei: filliuol geu (15), non fu disorde
di morte laida, perche li hebrei folli
de nati lor facieno offerte lorde.
28 Et dato che tal opra non da molli
fusse, ma sse potesse dirsi bona
in se, la ntençion rea condannolli.
29 Cosi la fama che di costui sona,
non uide la ntençion ch ebbe peruersa,
ch a la uendetta che tu uendi (16) el dona.
30 Perche non die parer cosa diuersa
a tte, se non s acorda uostra (17) fama
chol diuino giudicio che qui l uersa.
31 Che quest intese a fornir la sua brama

26 Porque pues la sombra suya es aquí mordida del negro fuego que á los glotones muerde, no está en él mal aplicada tal pena?—*27* Y él; hijo amante, no hubo desórden de muerte horrible, porque los locos hebreos hicieran feas ofrendas de sus recién nacidos.—*28* Y aun dado que tal obra no fuese de malos, sino que se hubiera podido llamar buena en sí, la mala intención los condenaba.—*29* Así la fama que de este suena no vió la intención que tuvo perversa (la cual) lo dió á la venganza que tu ves.—*30* Por tal cosa no te debe parecer extraño, sino concuerda vuestra fama con el divino juicio que aquí lo sumió.—*31* Este quiso satisfacer su vicio cubiertamente y por agradar á Carlos, la vida que en el mundo se ama tanto.

---

por lo que pueda servir. El autor de los cantos que se supone Dante, interpela á Virgilio, manifestándole extrañeza el que Lambertacio se halle en aquel lugar del infierno cuando nunca le oyó censurar por tal defecto, y suponemos que lo que añade es la revelación de que fué amigo de los anteriores y hace una alusión al *fidus sohate*. Por esto damos una traducción que podrá parecer aventurada y que no defendemos. Además Mr. Boyer cometió una errata, copiando *enca* por *enea*.—(15) Este terceto es casi incomprensible; se encuentra en él la palabra *geu* que suponemos rea el florentino *geo*, aunque en este caso estaría mal aplicada, pues no ignoramos que en el verdadero sentido significa *amante*. En el fondo se comprende que lo que quiere demostrar, es que no hay falta de relación entre el delito y la pena, pero la forma es defectuosísima, como lo hizo notar el Sr. Giorgi.—(16) Debe leerse *uedi*, como enmendó el Sr. Giorgi.—(17) Debe tenerse presente que habla Virgilio dirigiéndose á un mortal, a un habitante de este mundo pícaro, donde, como decimos los españoles, unos cardan la lana y otros llevan la fama, ó lo que es lo mismo, unos hacen importantes publicaciones y otros se aprovechan de ellas.

cupertamente, et, per piacere a charlo (18),
la uita che nel mondo troppo s ama,
32 Dispose a morte, et non gia per amarlo,
ne per amar uirtu fece opre molte
che parber da uirtu; di che lodarlo
33 L umane uoci, et fuor dal uero sciolte;
che la suo ghola fu l ultimo fine
de l opre sue, per che a tal fiu (19) uolte
34 Fuoro. l uigor che mostro nel cofine
che parte l (20) queto mar da etyopia
uerso gauleon, u uon uicine (21)
35 Son giamai serpi, non uenne da copia
di uoler forte; ma l altr opre et quella,
como l gran lume uolge l elitropia (22),

32 Dispuso á la muerte y no ya por amarlo, ni por amor á la virtud, hizo muchas obras que parecían virtuosas; por lo cual alabáronlo.—*33* Las humanas voces sueltas contra la verdad, que su gula fué el último fin de los actos suyos, porque á tal propósito encaminadas.—*34* Fueron: El vigor que mostró en el confín que divide el tranquilo mar de Etiopía hacia Gauleón donde cerca.—*35* Jamás hubo serpientes, no procedió de exceso de ánimo fuerte; pero la diferente tarea, es aquella, como el gran luminar hace tornar el heliotropo.

---

(18) Este debe ser Carlos de Valois, hermano de Felipe IV de Francia, á quien Bonifacio VIII nombró emperador de Oriente, y el que tan mala fama dejó en Toscana cuando fué llamado á Italia por el mismo Pontífice.—(19) Debe leerse *fin*, como anotó Giorgi.—(20) El códice trae *il queto*, variante que nos ha sido comunicada por el mismo señor.—(21) La idea implícita en el último verso de este terceto y en el primero del siguiente no parece bien comprendida por Mr. Boyer, quien tradujo *non loin de Gauleon où voisines ne son jamais les serpents*. A nuestro modo de ver, se trata aquí de un personaje que guerreó en Palestina, cerca de Gaulón, ciudad de esta comarca, en cuyos alrededores, según fama, no se encontraban serpientes ni género alguno de reptiles. Esta idea está repetida por Fazio degli Uberti, que la aclara más en su *Dittamondo*, l. v., diciendo:

Un'isola evvi in questo luogo strano
Che vien detta Gaulón, onde Gaulei
Si noman quanti in questa parte estano

In essa alcun serpente, saper dei,
Viver non puó, sia pur di qual vuol sorte,
Ne gli scorpion, ch'hanno toschi si rei.

(22) Mr. Boyer tradujo: *mais dans cette œuvre et dans les autres comme le gran luminaire qui fait tourner l'heliotrope*, lo cual creemos dista algo de la verdad.

36 A sse riuolse quella alplestia (23) fella,
et perche l fine da in tali opre il nome,
goloso non ardito quei s appella.

37 Che lli atti audaci a ghola ordiua come,
se l aspro faentin che si somise
legieramente a le piu graui some (24).

38 Mannello schotto (25) alfin la uita mise
et prima si seria l aspetto spento
che cotai uollie da cholui diuise.

39 Et io: o ducha mio, che m ai contento
sempre, disse io, di quel che da tte chiesi,
chi e colui ch all atto par si uento?

40 Quand ebbi detto al caro duca, attesi,
et elli a me: colui e labeone (26);
da chui molti golosi so discesi.

41 Et labeon chiamato ogni ghiottone
et (27) da colui, et ancho un uil poeta
che piu ch a uersi intese al garghalone (28).

36 Así volvió aquella rudeza malvada y por que el fin da nombre en tales asuntos, glotón, no valiente este se llama.— *37* Que los actos audaces por gula aventuraba como el cruel faentino que se sometió ligeramente á la más grave pena.— *38* Mannello Schotto al fin la vida puso y primero hubiera cambiado su figura que tal deseo apartara de aquél.— *39* Y yo; ¡Oh! guía mío que tanto me ha contentado siempre, dije yo, en todo aquello que te pregunté; quien es aquel que por su actitud parece tan agobiado.— *40* Cuando esto dije al caro guía, esperé: y él á mí; aquel es Labeón, de quien han descendido muchos glotones.— *41* Y Labeón es llamado todo glotón por él, y también un mal poeta que más que á los versos atendió al gañote.

---

(23) Creemos que deba leerse *Alpestrua*, de *alpestre*, que significa brusco, y *fella* no es más que malvado: Mr. Boyer traduce *ce mauvais rejeton alpestre retourna tout a lui* y francamente, no sabemos ni de dónde sacó *rejeton* ni lo que ha querido decir. A nuestro modo de ver lo que indica el original es que no abandonó la mala pasión que lo dominaba.— (24) Indudablemente en este terceto hay una alusión y suponemos sea á Tibaldello, encontrado por Dante en el Infierno (XXXII, 122) que traicionó á Faenza por odios y rivalidades y que para poder realizar su intento se había fingido loco.— (25) Este Schotto debe ser de la familia del jefe gibelino de Piacenza, Alberto Schotto, célebre por su crueldad.— (26) Por la alusión que hace en uno de los tercetos siguientes á la remota fecha en que aquellas almas bajaron al infierno nos inclinamos á creer que se trata de alguno de la familia del célebre jurisconsulto.— (27) Debe leerse *e* como rectificó el Sr. Giorgi.— (28) Este mal poeta tal vez sea el homónimo del jurisconsulto que en tiempos de Nerón, tradujo pésimamente la Iliada y la Odisea, y al que ridiculizó Persio en su primera sátira.

42 Questi e ssi concio (29), che tten uerrie pieta,
che fra putrida carne elli e sepolto,
di che la gola sua spesso repleta.
43 Era, ne faccia (30) força auesse molto,
del ch intesi che fu uero sepolcro
di quell un egli et (31) d ougni parte inuolto.
44 La pena e laida si ch io la t apulcro
per quel ch entendi or queste anime antiche
che gia mill anni fuor del mondo pulcro
45 Qui messe, lassa, et perche tu non diche
di cholui che tti pare all atto stancho,
io non discerno anchor da quai fatiche?
46 Et si appresso guardai presso al fianco
et uede con che rabbia i ue polseggia
un gran serpente ch e dal lato mancho,
47 Et non si vede quanto forte il feggia,
perch e cuperto et perche send allunga
et pur conuiensi a força che qui seggia.
48 Matto, quantunquo lo trafigha et pungha;

42 Este es tan maltratado que sentirías piedad, pues entre pútrida carne está sepultado de la que muchas veces se vió repleto.— *43* Era y fuerza parece que tuviera mucho, de él, que supe fué verdadero sepulcro de aquello de que por todas partes está rodeado.— *44* La pena es terrible aunque yo te la embellezco para aquellos que entiendes. Pero estas antiguas almas que hace ya mil años fuera del mundo bello.— *45* Aquí estan, déjalas y por que no digas de aquel que por los hechos te parece cansado; yo no sé aun por qué fatigas.— *46* Y si cerca hubieras mirado, junto al costado verías con qué rabia le bate una gran serpiente que está al lado izquierdo.— *47* Y aun no se ve cuán fuerte lo hiere por que está cubierto y nos hallamos lejos y también conviene por fuerza que permanezca aquí.— *48* Loco, con todo lo que lo traspasa y pincha; y el miembro en que está el principio activo, disecado de toda fuerza lo estruja y seca.

---

(29) Mr. Boyer tradujo *Celui-ci est si sale. Conci* no significa sucio, sino maltratado, martirizado.—(30) Mr. Boyer tradujo *était, et il ne s'efforçait pas d'en engloutir beaucoup;* no sabemos por qué ha dicho esto. *Faceia,* no es aquí verbo, como ha creído el crítico francés. La forma anticuada del ver. *Fare,* tal como está empleada en estos cantos, no tiene duplicada la *c,* como puede verlo en el terceto 34 del primer canto y en los 10, 22 y 27 del segundo. En cambio la palabra en cuestión se halla en el terceto 12 del canto 1.° en la misma forma que aquí, por más que allí aparece en el sentido directo y aquí en el traslaticio.— (31) Debe leerse *e* como rectificó el Sr. Giorgi.

ch el membro ou e l principio motiuo,
etsichi (32) d ongni força, prema et munga.
49 C appena scerno come riman uiuo,
se non ch i so c a la uendetta eterna
gia non sarebbe, se di uita priuo.
50 Fusse giamai or uo che tu discerna
come gli auari (33) presso a pluto conci
son, color assai uo che tu sperna,
51 E ll iracundi che men presso sonci.

Expliciunt duo capitula facta per alium quam fer dantem

49 Que apenas comprendo cómo permanece vivo. Bien que sé que no estaría ya á la venganza eterna si privado de vida.— *50* Fuera jamás. Pero quiero que juzgues como los avaros cerca de Plutón maltratados están, á los cuales también quiero que desprecies.— *51* Y los iracundos que menos cerca están.

(32) El mismo señor propuso se leyera *essicchi* y creemos es lo acertado. — (33) Mr. Boyer copió *aurai* en vez de *auari* que tiene el códice, y naturalmente la traducción es fatal, pues dijo *comment tu les trouveras sales pres de Pluton*. En cuanto al *Conci* traducido por *sales* repetimos lo dicho en el terceto 42.

Después de publicado el 2.º número de la *Revue Contemporaine,* pero no pocos días, sino un mes después, Mr. Boyer, que sin duda había leído algo poco agradable en los periódicos de Italia, publicó en el *Figaro* del 25 de Marzo una carta en la cual manifiesta que la dirección de la *Revista* indicada, había cambiado el título de su publicación, substituyendo *Deux chants inédits de l'Enfer de Dante* por *Dante Alighieri, à propos de deux chants apocryphes*, que es lo que el había puesto. Mas adelante añade:

L'Italie a justement réclamé «l'éditión» de ces deux chants. J'ai répondu à leur vulgarisateur, M. Giorgi, par une lettre insérée dans le journal «L'Italie,» le 20 courant, que je lui abandonne volontiers ses titres à «l'éditión» (un opuscule de cinq feuilles), ne m'imposant que les travaux de commentaire si obligeamment accordés par les lacunes incontestables de son travail.

Al día siguiente Mr. Adrien Remacle, director de la mencionada *Revista*, publicaba, en el *Figaro* también, una contestación á Mr. Boyer de la cual copiamos el párrafo más interesante, que dice así:

Le point grave est celui-ci: M. Boyer nous a apporté des chants de Dante, apocryphes ou non—ce n'est point tranché—mais il nous les a donnés comme inédits.

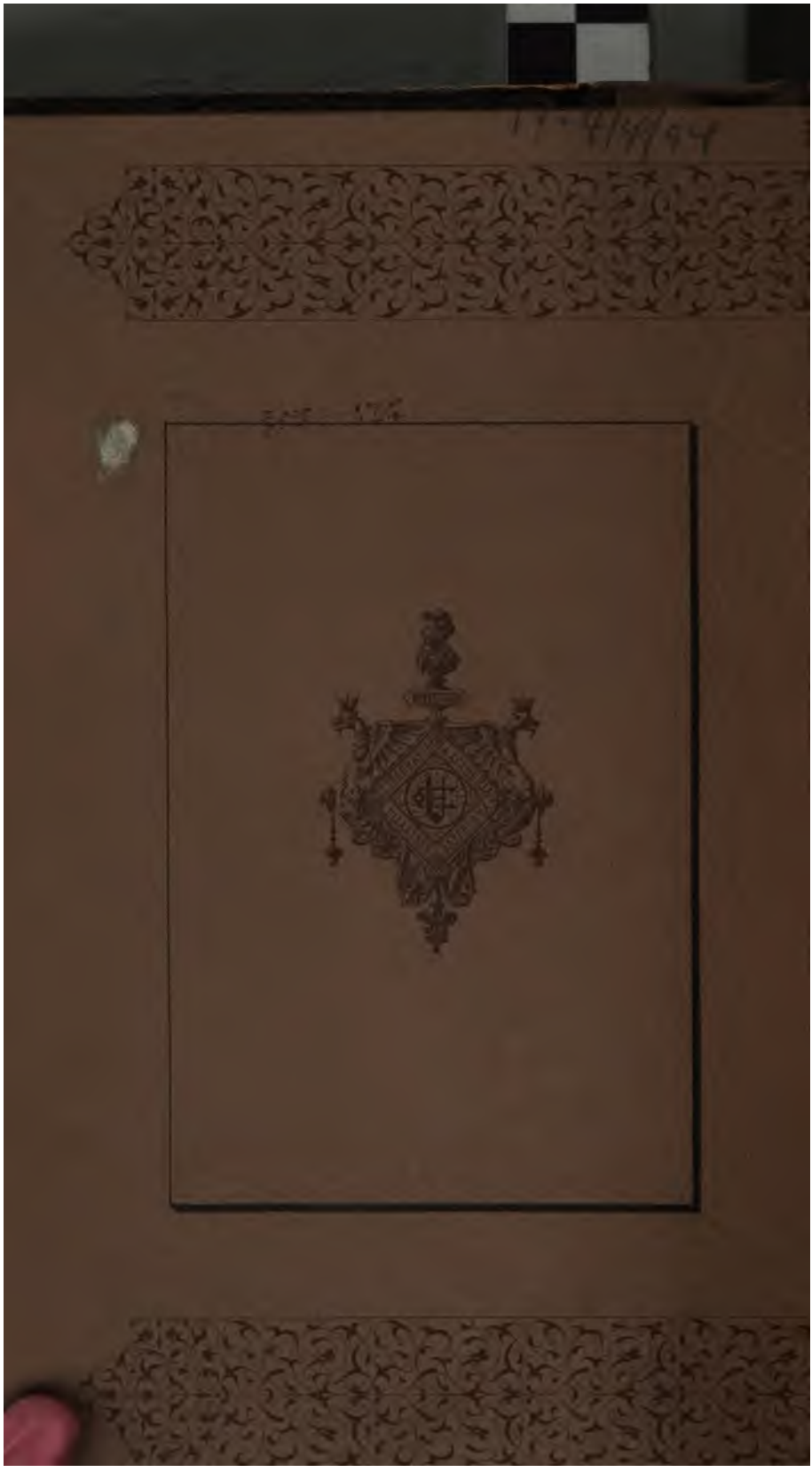
Nous possédons, à défaut de la mémoire de M. Boyer, des preuves certaines qu'il nous les a donnés pour inédits.

Nada podemos añadir á esto, por cuanto Mr. Boyer, no una, sino muchas veces, se presenta sin reserva como primer publicador de estos dos cantos. Además de lo que di-

jimos al comenzar, hallamos lo siguiente: al hablar de las interpolaciones halladas por Palmieri y por Scharabelli Mr. Boyer dice lo siguiente:

Nous reproduisons ici ces fragments, qui ont fait la fortune du British Museum, afin de permettre d'en confronter le style avec celui de deux chants trouvés aux Scolopij que nous publions pour la première fois.

Creemos que no queda lugar á la menor duda; el futuro editor de Dante quiso pasar por descubridor y le ha salido mal su cálculo. En cuanto á las lagunas que dejaba el trabajo del Sr. Giorgi valía más que no las hubiera llenado, pues sobre enturbiar el agua, la ha hecho fétida.



NOV 8 1967

Dn 130.25
Un escandalo literario;
Widener Library 005424899
3 2044 085 940 278